

213274 - Normas sobre un bebedor que ingresa a la mezquita

Pregunta

Yo soy de origen marroquí y vivo en Francia. Ayer un hombre que es bebedor de alcohol ingresó en la mezquita. Él también es marroquí de origen, y lo ha hecho más de una vez. Algunos de los hermanos intentaron aconsejarlo para que deje de beber alcohol, pero cada vez que eso sucede él los escucha y luego vuelve a beber alcohol como si no le importara. Ayer algunos hermanos perdieron la paciencia e intentaron expulsarlo de la mezquita, pero otros salieron y dijeron “Déjenlo entrar, quizá Dios lo guíe”. ¿Cuáles son las normas sobre esto? ¿Cómo debemos tratar con este asunto? ¿Debemos dejarlo entrar, o cómo debemos tratarlo?

Respuesta detallada

No queda claro en tu pregunta si el hermano al que te refieres bebe alcohol en ciertos momentos y luego cuando está sobrio intenta ingresar a la mezquita, o intenta ingresar a la mezquita en estado de embriaguez, inmediatamente después de haber bebido alcohol.

Dios dijo (traducción del significado):

“¡Oh, creyentes! No hagáis la oración cuando estéis ebrios hasta que no sepáis lo que decís. No vayáis impuros, a no ser que estéis de viaje, hasta que no os hayáis bañado. Pero si os encontráis enfermos o de viaje, o si viene uno de vosotros de hacer sus necesidades, o habéis tenido relación con las mujeres y no encontráis agua, buscad tierra limpia y pasáosla por el rostro y las manos. Allah es Remisorio, Absolvedor” (An-Nisá’, 4:43).

Más de un erudito ha citado este verso como evidencia de que a la persona que está embriagada no se le debe permitir ingresar a la mezquita.

Al-Qurtubí (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Los eruditos difieren acerca de lo que significa ‘la oración’ aquí. Algunos de ellos afirman que se refiere al acto de culto en sí mismo, y este es el punto de Abu Hanifah por ejemplo, porque Dios dijo “... hasta que sepan el significado de lo que pronuncian”. Otros han afirmado que lo que significan estas palabras es el lugar de la oración, y este fue el punto de vista de Ash-Sháfi’, porque en otras partes del Corán dice (traducción del significado):

“Ellos fueron expulsados injustamente de sus hogares sólo por haber dicho: “Nuestro Señor es Dios”. Si Él no hubiera hecho que los creyentes vencieran a los incrédulos, se habrían destruido monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas en donde se recuerda frecuentemente el nombre de Dios. Ciertamente Dios socorre a quien se esfuerza denodadamente por Su religión, y Él es Fuerte, Poderoso” (Al-Hách, 22:40).

Aquí, los lugares de la oración, es decir las mezquitas, son llamados ‘salawat’, literalmente oraciones. En otro verso, Dios dijo (traducción del significado):

“No vayáis impuros, a no ser que estéis de viaje, hasta que no os hayáis bañado” (An-Nisá’, 4:43).

Esto implica que es permisible para quien está en estado de impureza ritual pasar a través de la mezquita pero no rezar en ella. Otros eruditos afirmaron que lo que significa es tanto el lugar de la oración como la oración misma, porque en ese momento los musulmanes solo suelen ingresar a la mezquita para rezar, y solo rezan en congregación, y por lo tanto el lugar y la actividad son inseparables”. Fin de la cita de Yámi’ li Ahkám al-Qur’án, 6/333.

Este punto de vista está apoyado por el hecho de que ingresar a la mezquita para otra cosa que no sea para rezar y adorar a Dios no sirve para ningún propósito, porque no se le permite rezar a la persona que está embriagada, de acuerdo al verso citado arriba. Más aun, que un musulmán ingrese embriagado a la mezquita tendrá varias consecuencias negativas, como por ejemplo:

1 - Usualmente la persona embriagada dice palabras inapropiadas.

2 - A menudo la gente embriagada causa molestias a los demás o ensucia innecesariamente los lugares por falta de cuidado, además de acarrear un feo olor a alcohol y de actuar de formas extrañas y groseras, y la mezquita es un lugar sagrado que debe ser protegida de tales cosas.

3 - La persona embriagada a menudo distrae a la gente de la mezquita de sus actos de culto con sus palabras, acciones y presencia.

Dios dijo (traducción del significado):

“Dios permitió que fuesen erigidas y honradas las mezquitas para que se invoque Su nombre, y en ellas Le glorifiquen por la mañana y por la tarde” (An-Nur, 24:36).

Dios nos ha ordenado erigir mezquitas, purificadas de todo acto o discurso ruin u obsceno, y purificarlas con palabras y actos acordes con un lugar donde se adora a Dios. ‘Ali Ibn Abi Talhah narró que Ibn ‘Abbás dijo acerca del verso “que fuesen erigidas y honradas las mezquitas para que se invoque Su nombre”: “Dios ha prohibido el discurso ocioso y las palabras obscenas en las mezquitas”.

Algo similar fue afirmado por ‘Ikrimah, Abu Salih, Ad-Dahhak, Náfi’ Ibn Yubair, Abu Bákr Ibn Suleimán Ibn Abi Hámzah, Sufián Ibn Husain y otros eruditos y exégetas del Corán”. Fin de la cita.

El shéij Ibn Taimíyah (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“La oración de la persona embriagada que no sabe lo que está pronunciando no es válida, de acuerdo al consenso de los eruditos. De hecho, no es permisible dejarlo ingresar a la mezquita a causa de este y otros versos del Sagrado Corán, porque implica una prohibición de aproximarse a la oración y a los lugares donde se realiza la oración. Y Dios sabe mejor”. Fin de la cita de Maymu’ al-Fatáwa, 22/6.

El autor de Matalib Uli an-Nuhá fi Sharh Gaiat al-Muntaha (2/256) dijo: “quienes son como el borracho, como por ejemplo el loco, también deben ser apartados de las mezquitas, para protegerlas”. Fin de la cita.

Pero lo que nosotros te aconsejamos hacer es ser gentil con él cuando le pidas que deje la mezquita, para protegerla de las malas palabras, acciones y sentimientos que suelen tener las personas enojadas, y para evitar divisiones y disputas entre los musulmanes dentro de la mezquita, con la esperanza de que esto pueda suavizar los sentimientos de los hermanos y que se sientan confortables en la mezquita, y que el musulmán que ha cometido esta falta se sienta avergonzado por su conducta reprobable, y se dé cuenta de que la gente fue amable y gentil con él aun cuando él acudió a la mezquita en tan terrible estado.

Y Allah sabe más.